

BOLETÍN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA
REVISTA
DE
GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL
publicada por la Sección de Geografía Comercial.

ACTAS DE LAS SESIONES
Y
BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICA

Tomo II

Número 23.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores
de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID
IMPRENTA DEL CUERPO DE ARTILLERÍA
San Lorenzo, 5, bajo.

1903

6660
82 (4)

Sumario.

	<u>Páginas.</u>
<i>África española.</i> —La colonización de Fernando Póo.....	385
<i>Extremo Oriente</i>	388
<i>El Trans-lapón, como vía de comercio internacional</i>	393
<i>Actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por su</i> Junta Directiva.....	399
<i>Bibliografía geográfica</i>	408

Comisión Provincial de Monumentos - GRANADA	
BIBLIOTECA	
Sala	
Estante	
Número	

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL (GRANADA)	
Sala	
Sección	
Serie	
Libro n.º	

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICA

Año VII.—N.º 7.

1903.

Tomo II.—N.º 23.

ÁFRICA ESPAÑOLA

LA COLONIZACIÓN DE FERNANDO PÓO

El doctor alemán Herr A. Schulze, recién llegado de una de sus largas expediciones al África Occidental, ha sido muy solicitado para dar su opinión acerca de las colonias portuguesas, francesas, alemanas, inglesas y españolas de aquella región, colonias que conoce perfectamente.

El viajero alemán se hace lenguas de la isla portuguesa de Santo Tomé manifestando que es, por todos conceptos, un modelo de establecimientos coloniales. Respecto á las posesiones españolas dice que, comparadas con las demás, se hallan muy atrasadas y que su atraso es debido á varias causas, entre ellas la escasez de colonos y la falta de mano de obra.

El doctor A. Schultze tiene razón. En el África Occidental española hay escasez de colonos y á ello contribuyen muchas cosas, cuales son, principalmente, la falta de conocimiento en España de lo que son aquellas tierras y cuáles son sus recursos, y el ignorarse por la generalidad qué facilidades puede dar el Gobierno y qué dificultades habría de suscitar.

A los españoles no les faltan individualmente condiciones como colonizadores. Lo han demostrado en muchas circunstancias y ahora, en Argelia, de un modo bien patente. Iniciativa y arrojo también les sobra. Lo que necesitan son noticias que les sirvan de guía para proceder con conocimiento de causa, y que la administración no les ponga trabas y obstáculos en lugar de ayudarlos.

En un artículo anterior he procurado vulgarizar algunos datos útiles para la colonización de la Guinea continental española y hoy me propongo hacer cosa semejante referente á Fernando Póo, aprovechando para ello noticias concretas dadas por personas muy conocedoras de aquella isla.



Las primeras precauciones que han de tenerse en cuenta son, naturalmente, las relativas á la salud. Se dice que el clima de Fernando Póo es muy malsano para los europeos y hay que distinguir.

Si el individuo procedente de Europa se dedica á trabajos muy fatigosos; si su alimentación es insuficiente; si, aun estando bien nutrido y alojado, se ocupa en trabajos de excavación y desmonte, tan perjudiciales hasta para los mismos negros, ó á los de roturación y labranza, expuesto al sol y á la lluvia, bien se puede asegurar que los resultados serán funestos.

Tampoco es conveniente para un europeo, aunque disfrute de comodidades, habitar las porciones de la isla orientadas al Norte y al Oriente en altitudes inferiores á 800 ó 1.000 metros. Dichas comarcas (especialmente las expuestas al Norte) reciben directamente los vientos del Continente ó "harmattanes," cargados de efluvios maremmáticos, y las brisas marinas sólo llegan á ellas por virazón y muy debilitadas.

Pero en las tierras orientadas al Oeste y al Sur, refrescadas por las brisas y los vientos puros del Atlántico, que limpian el ambiente, reinan buenas condiciones climatológicas para que el español pueda habitar allí conservando su salud y dedicarse á trabajos moderados siempre que tenga alimentación adecuada. Y aun mejorarán las condiciones de habitabilidad cuando se haya aclarado el denso manto forestal, desecado las poquísimas tierras anegadizas que allí existen y saneado el territorio por el cultivo.

Las zonas de altitud superior á 1.000 metros son aun más salubres.

De suerte que las tierras de la isla pueden clasificarse aproximadamente de la manera siguiente:

	Kilómetros cuadrados.
Faja marítima desde la orilla del mar hasta los 500 metros de altitud.....	871
Zona comprendida entre 500 y 1.000 metros de altitud...	400
Terrenos de elevación superior á 1.000 metros.....	800
Total.....	<u>2.071</u>

Por lo tanto, la mayor parte de la isla presenta condiciones de habitabilidad para la raza blanca, pues si á los 800 kilómetros cuadrados de altitud superior á 1.000 metros se agrega la mitad de las tierras restantes dominadas por los vientos del Atlántico, resultarán siempre unos 1.500 kilómetros cuadrados, ó sea las tres cuartas partes de la isla, con buenas condiciones climatológicas.

La fama de insalubre que Fernando Póo ha adquirido se debe en realidad á lo siguiente: Cuando los ingleses, durante su ocupación temporal de la isla, fundaron la población de Clarence en su costa Norte, eligieron el sitio atraídos por la comodidad y buena disposición del puerto natural allí existente, que ofrecía buen punto de partida y de refugio para los cruceros á la vela encargados de vigilar las costas vecinas y reprimir el tráfico negrero. Al ocupar después la isla los españoles, se limitaron á cambiar el nombre de Clarence por el de Santa Isabel, dejando allí la capital, á pesar de la mala ventilación del lugar y de ser éste uno de los pocos de la isla que tenía terrenos encharcados y que hubo que desecar. Con tales circunstancias de localidad, la desacertada situación elegida para los cementerios y las pésimas condiciones de alimentación y alojamiento de los colonos pobres y de los deportados que allí se enviaban, se comprenderá que estuviese bien aplicada á aquella población el dictado de malsana que, sin embargo, no corresponde, como se ha expuesto, á la generalidad de la isla.

Procede ahora indicar cuáles son las ocupaciones productivas que los españoles pueden tener en Fernando Póo.

En los puertos y poblados altos podrán encontrar trabajo multitud de obreros de los que ejercen oficios sedentarios; tales como sastres, zapateros, carpinteros, ebanistas, operarios de lavado y planchado mecánicos, etc. En la agricultura, amén del personal directivo, podrán emplearse españoles, como listeros, vigilantes, capataces de los talleres de descascarillar café y del despepitado de algodón, carreteros y en cualquier faena que no traiga consigo la extenuación del que la ejecute.

Cuando la producción de Fernando Póo y su movimiento comercial hayan adquirido el desarrollo que están llamados á alcanzar, se podrán utilizar los conocimientos de muchos españoles de carrera, especialmente los ingenieros que hayan de construir caminos, faros, muelles, ferrocarriles, obras hidráulicas, etc., los médicos, los farmacéuticos, maestros de obras y aparejadores, maquinistas, maestros de escuela, capataces agrícolas y forestales, peritos mercantiles, etcétera.

La inevitable declaración de la franquicia de los puertos de la isla, que se convertirán así en depósito de las mercancías importadas y exportadas á las colonias más próximas, dará por resultado la

fundación de nuevas poblaciones costeras y el desarrollo de las ya existentes, en las que abundará el elemento europeo. Al multiplicarse éste en el litoral, no tardarán en poblarse de agricultores españoles las tierras altas cultivables, que producirán con ventaja hortalizas, legumbres y ganados para la alimentación de los habitantes de los puertos.

La creación de poblaciones-sanatorios, en altitudes superiores á 1.000 metros, al mismo tiempo que la de prados para el ganado que haya de suministrar carne y leche frescas, y la de huertas que produzcan legumbres y frutas de las zonas templadas, atraerán á la isla numerosos forasteros procedentes de las comarcas cálidas y malsanas del vecino continente, forasteros que irán á restaurar su salud y sus fuerzas, dejando un provecho no despreciable.

A dar ocupación y beneficio á muchos españoles que pueden hallar próspera suerte en la hermosa isla hispano-africana, puede contribuir grandemente el Gobierno, dando por una parte toda suerte de facilidades á las grandes Compañías que traten de establecer en aquel territorio extensas explotaciones agrícolas, especialmente en lo que se refiere á las obras públicas que ejecuten dentro de sus concesiones, y por otra parte abriendo en la isla puertos libres ó zonas francas sin perjuicio de una bonificación compensadora para las mercancías procedentes de España y provistas de la correspondiente certificación, la cual prima podría saldarse con un impuesto compensador, que pagarían todos los establecimientos comerciales, haciendo así ilusorio el contrabando, imposible ahora de evitar en una isla tan próxima á colonias pertenecientes á grandes potencias europeas.

VICENTE VERA.

EXTREMO ORIENTE

El carácter de gravedad que va tomando la cuestión del Extremo Oriente, hace que las naciones que tienen intereses en las costas é interior de China, se apresten por mar y tierra para la defensa de sus aspiraciones políticas en el imperio Amarillo.

Rusia, que por su situación geográfica es la que ha sacado más resultado práctico en el reparto de China, y espera incrementar en territorio é influencia los beneficios de su política asiática, procede con rapidez grandísima á prepararse para futuras contingencias mi-

litares á que pudiera llevarla las ambiciones vanidosas de un pueblo que pretende plagiar la doctrina de Monroe en las tierras del continente asiático: *Asia para los asiáticos*, escribió la prensa japonesa en un momento de vértigo producido por los vapores de la victoria contra los chinos.

Europa, y de Europa con especialidad Inglaterra y Rusia, contemplaban con aparente indiferencia la marcha que los hijos del Mikado emprendían al través de la Mandchuria hacia Pekín, y ante esa indiferencia creíase el Gobierno de Tokio que había llegado el momento de hacer ver á la lejana Europa, que ellos eran los llamados á ejercer la hegemonía en las regiones que bañan las aguas del mar Amarillo.

Los japoneses, que tantos esfuerzos dedicaron para estudiar los procedimientos industriales con sus aplicaciones á la guerra, hechas por los pueblos de la raza blanca, se olvidaron dedicar algunos momentos al cultivo de las ciencias biológicas y etnográficas, que algo les hubiera enseñado sobre el porvenir de las razas en la gran lucha que sostienen por el predominio en la Humanidad. Las leyes de la selección y los principios de la acumulación del trabajo intelectual, factores que sirven para levantar unas razas á expensas de petrificaciones de otras, les eran desconocidas; sólo al llegar á las proximidades de la gran ciudad que se asienta sobre el Peiho, vieron que la *aparente indiferencia* de las naciones europeas se rompía para manifestar clara y terminantemente que á la capital del Celeste Imperio no podían entrar con bayonetas y cañones más que los europeos; y entonces despertaron, presa del más terrible de los desencantos, producido por el derrumbe de las ilusiones que alimentaron sus proezas del Yalu y su campaña invernal de la Mandchuria.

Asia es para Europa, fué la respuesta que recibió la prensa de los adoradores del Fuchi-Yama, respuesta dada con los hechos, deteniendo la marcha triunfal á Pekín de los soldados de Yamagata.

Convencidos están los elementos intelectuales del Japón, que bastante tienen con el Gobierno de sus innumerables islas, para aspirar á ensanchar su territorio, sobre todo en continente donde los intereses de los pueblos europeos han echado tan hondas raíces.

No falta, sin embargo, la masa inconsciente que, movida por un mal entendido sentimiento patrio, impulsa y alienta el espíritu belicoso, ya por ambición, cuya finalidad desconoce, ó por sentimiento de revancha á que le impulsa la decepción sufrida después del tratado Simonoseki, que tantas ventajas les prometía.

Inglaterra bien sabe aprovechar esas fuerzas fomentando sus iras militares contra Rusia, y ofreciéndole en *virtud* de una alianza, ayuda, si en la futura lucha no les favorece la fortuna como cuando se batieron contra los chinos,

Rusia, que aspira á algo más que á llevar su ferrocarril á Vladivostok ó Port-Arthur, que pretende, y lo realizará, derivar su línea férrea transiberiana del lago Baikal por Chiata y Urga, capital de la Mongolia, á Pekín, Rusia, repito, ve con sentimiento la conducta del pueblo japonés; que por no pensar bien en sus intereses, pueda envolverla en una guerra cuyo campo de operaciones serán las costas del golfo de Pechili para contener la invasión de los hijos del Imperio del Sol Naciente y las fronteras de la India, para distraer las tropas que Inglaterra pudiera enviar al socorro de los japoneses, si es que le presta la prometida ayuda, que no es creíble, si la política del Gabinete de Londres mira algo por sus intereses en Asia.

Planteada está la cuestión del reparto de China desde hace algún tiempo, y principiada la obra de su desmembramiento, obra que ha de realizarse venciendo grandes dificultades, no sólo porque las ambiciones de los pueblos de Europa no se ven satisfechas con una porción más ó menos grande, sino porque los procedimientos empleados para satisfacer sus codicias, son diametralmente opuestos, sobre todo por los distintos conceptos que los pueblos blancos tienen de los hijos de China.

El reparto de China no es un hecho tan fácil de realizar como muchos creen, porque ni la cuestión china es lo que fué la de Polonia, ni la primera es tan chica como la segunda. Estaba previsto desde hace algún tiempo que la ingerencia europea tomaría la fuerza que hoy tiene en el continente asiático. Desde la guerra del Opio y la insurrección Tai-ping, se empezó á descorrer la cortina que ocultaba al misterioso Imperio del Medio. La geografía asiática ha sido muy obscura siempre para Europa; se desconocían los límites verdaderos de los dominios del Emperador de Pekín, á que algunas imaginaciones daban proporciones inmensas. Se sumaban los súbditos por millones, y hasta algún orientalista preveía una futura invasión asiática sobre los campos de Europa, como la de *Gengis*. Ni China es tan grande, ni tenía el Emperador tantos súbditos, ni éstos tienen el carácter guerrero de sus antepasados. En Mongolia hacen tanto caso del Emperador de Pekín, como en Zululandia; y los Tibetanos oyen con respeto la voz del Gran Lamá y se muestran sordos á la de los Ts'ing. China está rodeada por un cinturón de fuerzas europeas; por el Norte y Este tiene la Siberia y provincias orientales de Rusia, por el Sur la India inglesa, y por el Sudeste el Tonkín francés, con la colonia inglesa de Hong-Kong en la mitad de su costa del mar de China, y la nueva colonia alemana de Kiao-Chu en el mar Amarillo. Las ambiciones de Rusia, Inglaterra y Alemania por repartirse la costa china, están basadas en el porvenir del futuro mar comercial del Pacífico. En América y Oceanía no caben ya nuevas ocupaciones; el Japón evitó la suerte que corre China vistiéndose á la europea; no

quedau, pues, más que las tierras de los hijos del *Amarillo* Imperio en estado de ser ocupadas por los pueblos de Occidente. Providencial ó fatalmente, según bajo el punto de vista filosófico que se mire la Historia Humana, el Japón ha cumplido su misión en el Extremo Oriente: descorrió por completo la cortina que ocultaba á China.

Todas las cavilaciones diplomáticas de Rusia, para llevar su ferrocarril de Siberia á los puertos de China y de Corea, se las resolvió el combate naval de Yalu, que ha sido el último *rail* de la línea que unirá el mar Blanco con los puertos de Arthur y Chemulpo. Inglaterra, que vive de su predominio comercial en los mares, no puede ver con tranquilidad que naciones como Rusia y los Estados-Unidos tengan costas en las aguas del inmenso Océano que corre desde Behering hasta el polo Sur, sin tener ella su parte, sobre todo en el sitio donde estará el imperio comercial del Extremo Oriente. Hong-Kong es poco territorio, pues se reduce á un pequeño peñón insular sobre la costa chinesca. Necesita apoyo y territorios por el mar Amarillo y golfo de Pechili; lo tenía hace pocos años en Port-Hamilton, islote al Sur de Corea, que en estas circunstancias le hubiese prestado un gran servicio como base de operaciones navales, si no lo hubiese abandonado. Francia que ocupa una situación muy ventajosa en el Tonkín y sin gran trabajo correrá su frontera para el Norte. Alemania espera que su política colonial en Asia sea guiada con mejor suerte que la de Africa. Rusia, Inglaterra, Alemania y Francia son las naciones que han de llegar á un acuerdo en su nueva obra asiática, acuerdo que tendrá que compaginarse con el que tomen para los problemas que tienen pendientes en Europa, y como es natural, estos desconocidos é *imposibles* acuerdos hacen difícil de prever el giro que tomará la cuestión del Extremo Oriente.

Cualquiera que sea el que tome es indiscutible que la suerte de China y de Asia entera es la que ha tenido el continente americano al ser *uropeizado*. En el Congreso de Berlín sobre Africa se decretó el reparto del continente Negro, tal vez esté próximo otro Congreso para el reparto de China.

El Japón ha cumplido su misión mostrando á Europa lo que era China. Aceptó la civilización de Europa, ahora tiene y debe concretar sus miras políticas á que arraigue ese nuevo modo de vida en sus islas y buscar de resolver el problema económico que se le presenta de alimentar 40 millones de individuos que no tienen campo de emigración.

Otra nación que tiene sus miras en las costas ultra-orientales son los Estados-Unidos. Los Estados del Oeste, California, Oregón y Washington prosperan día por día, y prosperan en Agricultura, industria y minas; el mercado indicado por esa región de los Estados-Unidos está en China y Japón. Con China independiente, se encuen-

tra esta República en buenas condiciones para favorables tratados comerciales, pero con la ingerencia europea, esta cuestión toma otro aspecto, pues la liberalidad arancelaria que pudiera encontrar en la corte de Pekín, no la hallará cuando las aduanas estén en poder de naciones que buscan represalias al *bill* de Dingley.

De todas estas naciones, la que se encuentra en condiciones más favorables para ejercer su influencia en China, no cabe duda que es Rusia, por la extensa frontera común á los dos imperios, fronteras que sirve para establecer un gran contacto entre dos pueblos que están unidos por ciertas afinidades de raza.

Ha sido la política rusa en China la de la paz, y respecto á sus instituciones políticas y religiosas, procediendo siempre en sus relaciones comerciales con un tacto y un espíritu de transigencia que ha contrastado con la manera de obrar de los otros pueblos europeos, que á la acción de la fuerza, han unido la astucia y no muy buena fe con un pueblo que tiene, es verdad, un concepto de la moral distinto del que tiene los blancos, pero quizás más racional.

Recuérdense los cañonazos que han tenido que disparar las naciones que hoy poseen pedazos de una faja territorial en la costa de China y desde la que no se pierde de vista las aguas que rodean al Este del Imperio, y compárese con las adquisiciones que ha hecho Rusia desde el Amur á Mandchuria y la que pronto realizará declarando el protectorado de Mongolia, por procedimientos pacíficos.

Hace poco tiempo que acaba de salir de Siberia una expedición rusa que va á hacer una exploración científica por la Mongolia y que seguramente estudiará el terreno conveniente para el tendido de la línea férrea que ha de ir desde Chiata hasta Pekín, línea que al unirse al transiberiano acortará el viaje desde Moscou al Pacífico, sea llegando á Port-Arthur ó Vladivostok en cuatro ó cinco días, y tal importancia tiene la región oriental de la Siberia, conocida por la provincia de Amur, que se ha nombrado para el Gobierno de esa región en Virrey que, dadas las atribuciones administrativas y políticas que se le concede, hace ver claro y palpablemente que no es Rusia pueblo que va á descuidar los trabajos de penetración asiática que viene realizando desde hace mucho tiempo.

China ve en Rusia una garantía para prolongar su soberanía, debilitada por la acción *diplomática* de las demás naciones de Europa.

JOSÉ GUTIÉRREZ SOBRAL.

Septiembre 28, 1903.

EL TRANS-LAPÓN

COMO VÍA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

I.

La civilización.—El genio, el poder del hombre es incalculable: su actividad no tiene límites; y ya poniendo en comunicación el mar Rojo, y por tanto el Índico, con el Mediterráneo; ya abriendo paso á la veloz locomotora á través de los gigantescos Alpes suizos; ya uniendo por líneas férreas las costas del Atlántico con las del Pacífico, en el vasto continente norte-americano; y las del mar del Japón y Amarillo con Europa: en todas las diversas partes del planeta terrestre va dejando el ser humano huellas indelebles de su colosal trabajo, de su poderosa inteligencia.

En la historia de las modernas comunicaciones todos los días se escriben páginas nuevas, páginas gloriosas, á modo de himnos entonados á la cultura, al progreso, á la moderna y pujante civilización.

Allá en las inmensidades del Norte de nuestro continente; cerca de los parajes en que se divisa el sol á media noche; en latitudes como la del círculo polar en que tanto el día como la noche, tienen, según las épocas, veinticuatro horas, y otras como las de los grados 70 y 80, en que llega el día á alcanzar, respectivamente, sesenta y cinco y ciento treinta y cuatro horas y aun ciento ochenta y seis, como máximun en el polo, resultando más de medio año con luz solar continua y el resto de profundas tinieblas; en aquellas remotas regiones boreales de Europa en las que el hombre ha siglos ó aún años no se preocupaba ó no podía aún explorar debidamente aquellos dilatados territorios, al poner su planta en ellos como conquistador en nombre de la ciencia, vió con asombro descubiertas riquezas naturales incalculables.

En el reino vegetal, en el animal, pero sobre todo en el mineral, halló tal valor que el cerebro es impotente para concebirlas. ¡Y es que en la Naturaleza existe tal equilibrio, hay tal armonía que no hay paraje alguno en la tierra despreciable: todos son dignos de ella: en todos ha dejado pródigamente frutos en su bienhechora marcha á través del mundo!

Bajo capas de tierra cubiertas gran parte del año por nieves, existían—y aún los hay hoy—veneros riquísimos, tesoros inmensos; pero para utilizarlos era preciso emplear grandes esfuerzos, realizar trabajos extraordinarios. Sin embargo, aquellos hijos del Norte,

aquellos escandinavos, ya suecos, ya noruegos, hombres todos de férreo temple, hombres que su vida es continua lucha con los elementos naturales, no desmayaron: en las minas descubiertas se trabajó con tesón, con una constancia inconcebible. El rudísimo clima, la gran variedad de duración de horas del día y la noche, como hemos visto, exigen esfuerzos extraordinarios y especial aprovechamiento del tiempo. Máquinas, todos los más modernos elementos de la mecánica, numerosos brazos, de cuanto es preciso para la industria minera, dispusieron.

Faltaba, sin embargo, un complemento: vías de comunicación.

No obstante los enormes sacrificios que los ferrocarriles suponen, y más aún en aquellas latitudes, se hicieron. De uno de ellos, y de los más modernos, del *Trans-lapón*, vía férrea la *más septentrional del mundo todo*, vamos á ocuparnos en este trabajo, porque ese ferrocarril tiene altísima importancia comercial.

Escandinavia.—Con este nombre, aun con el de las tres Coronas del Norte, se emplea aquella denominación puramente etnográfica por la comunidad de origen, idioma y en parte de historia, á Dinamarca, Suecia y Noruega. De estos tres Estados hermanos se aplica más propiamente la expresión á la *península escandinava*, que comprende los dos últimos.

Suecia mide de extensión 450.574 kilómetros cuadrados; Noruega, 321.477; Dinamarca, en Europa, ó sea sin Islandia, Groenlandia y las Antillas, 39.780. Las poblaciones respectivas son: de más de 5 millones, 2.240.000 y 2.465.000 habitantes.

Los tres Estados, con grandes afinidades de historia, de raza, lengua y religión, forman hoy dos naciones.

Estado preponderante al principio el de Dinamarca; unidos por el célebre tratado de Calmar los tres países con posterioridad; formando una nación Dinamarca y Noruega; en unión hoy esta última con Suecia desde el año 1814; estos tres *pueblos*, digámoslo así, de tan gloriosa historia, y que poseyeron extensos territorios en el hoy imperio alemán y la actual Rusia—toda la hermosa Finlandia—y en remotas latitudes, como las Antillas y Guinea, varias veces se han unido para fines económicos y aun literarios y artísticos. En 1873 celebraron una convención monetaria: se estableció el patrón de oro y un mismo sistema: la corona con los nombres sueco de *krona*, y noruego y danés de *krone*. Se divide en 100 *öre* ú *oere*, y vale, á la *par*, 1,39 pesetas ó francos, como es bien sabido. Las monedas de Suecia y Noruega, que se acuñan independientemente las de uno y otro reino, llevan el busto del rey Oscar II (del que hablaremos), su respectivo escudo de armas del reino, y en su lengua una leyenda declarando que ambos pueblos son hermanos y están unidos á perpetuidad.

Gran afinidad tienen las lenguas. El noruego es *casi* idéntico al danés; el sueco algo más diferente, no lo es de modo completo en el fondo: sus raíces son las mismas.

Los reinos de Suecia y Noruega, con sus respectivas capitales de Estocolmo ó Stockholm y Cristiania, y diferente pabellón, moneda, Constitución, Parlamento, Gobierno, Códigos....., tienen, sin embargo, unión en la persona del rey. Fuera de la común representación diplomática y consular, de los asuntos con el extranjero, ó sea la política exterior, que se llevan por el Ministerio de su nombre en Estocolmo, cada reino tiene organización interior completamente independiente.

Geografía escandinava.— El Skager-Rak—que en danés significa «codo de Skagen», nombre este último tomado de la península é isla así llamadas, parte la más cercana á Suecia y Noruega, y separada de esta península por 60 kilómetros, — inmenso canal como el Kattegat (*paso ó calle* de los barcos), con el Sund y los llamados Grande y Pequeño Belt; aquellas tres primeramente citadas vías de agua separan á Noruega y Suecia del resto del continente europeo, de la península jutlándica é islas bálticas de Dinamarca. Esta gran continua é importante vía acuática pone en comunicación el Báltico, el mar *Oriental* como lo llaman todos los pueblos germánicos, con el del Norte y el Atlántico. Limitada por estos mares y el Glacial ártico la península escandinava, cuarta en extensión de las del globo, pues tiene de superficie 800.000 kilómetros cuadrados y la ibérica 584.000, el ístmio que la une con el resto de Europa, en el extremo septentrional, es la inmensa región lapona de que nos ocuparemos.

Desde el Skager-Rak al cabo Norte atraviesa en sentido de su longitud, y casi paralelamente y muy cercana á la costa occidental noruega, una larga cordillera, los Alpes escandinavos, que tienen diferentes nombres. Los principales son: Kjölen (1)—que significa *quillaz*—al Norte; Dofrines, al Sur. Esta barrera, de altitud variable entre 600 y 1.500 metros tiene numerosos picos, el mayor de 2.600 metros.

Resulta de esta disposición orográfica de la Península un contraste: Suecia, que ocupa la región oriental, tiene dilatadas llanuras, grandes bosques cortados por numerosos é inmensos lagos, entre ellos el Wenern, Wetteren, Mälaren, Hjelmaren, de 6.000, 1.920, 1.170 y 510 kilómetros cuadrados respectivamente, todos *navegables*, y anchos ríos (*Elf*, en singular; *elfven* en plural, en idioma sueco) de relativo gran recorrido, como sucede con el Tornea, Lulea, Pitea, Umea, Indals (ó Indalselfven), Ljusnan, Dal (ó Dalfven), Göta y otros muchos más.

Noruega, por el contrario, presenta un imponente macizo de altas

(1) La *j* suena al pronunciarse en sueco, noruego y danés, como *i*.

y ásperas montañas, numerosas islas cercanas á la costa occidental, y en ésta y la del Sur, pero especialmente en la del Oeste, considerable cantidad de profundos y angostos golfos llamados en noruego *fjord* (que los noruegos pronuncian *fior*) y pocos ríos, salvo en el Sur, en la cuenca del Skager-Rak, que está regada por el Glommen, Laagen y otros. Aunque no en la cantidad y sobre todo en la calidad, por la extensión y profundidad de los lagos de Suecia, no deja de haber en Noruega varios de relativa importancia, como el Mjösen, Öieren y algunos otros.

Hay aun dentro de Noruega otro contraste entre la región Este, ó mejor dicho Sudeste y meridional, y el resto del reino. En aquellas regiones en que una parte de la Península y gemelamente á la otra, á la de Suecia, se dilata y forma á modo de inmenso saliente del extremo Sudoeste, que termina en el cabo Lindesnäs ó Lindesnes, es donde hay más lagos y sobre todo ríos: es la región más llana de Noruega, y en un extenso círculo que comprende á Cristiania, está el centro de más densidad de población del reino.

Desde Lindesnäs (nombre que en noruego expresa con toda propiedad la situación de ese cabo en el *fin del país*, en el extremo Sudoeste) hasta el célebre Cabo Norte, que en rigor no es el límite septentrional del continente europeo, aunque sí muy próximo á él, puesto que lo es de la isla Mager (Magerö en noruego), hay la misma distancia que de París á Riga ó de Hannover á Túnez: unos 1.700 kilómetros.

Desde la punta ó *Huk Smyrge*, en el extremo Sur de la prolongación sueca de la Península escandinava, al Cabo Norte, hay más de 1.900 kilómetros. Desde el cabo Arkona, extremo de la isla alemana de Rügen, á Smyrge hay sólo 75 kilómetros: entre el puerto sueco de Helsingborg y el danés de Helsingör (ó como indebidamente se le llama en el Sur de Europa, Elsenaur ó Elsinore), que los separa el Sund, solamente hay cuatro kilómetros de distancia. Estos pasos tienen altísima importancia, no sólo militar, sino comercial: son preferentes vías de rápida comunicación.

La bifurcación, digámoslo así, que hace la península escandinava crea un gran golfo que la península jutlándica, la parte continental de Dinamarca, divide en dos: el Skager-Rak y el Kattegat. El primero, al penetrar más hacia el interior, recibe el nombre de golfo ó fjord de Cristiania; *Kristiania fjord*, según los noruegos. La orilla occidental y gran parte del fondo hasta el puerto de la capital es de Noruega: la parte oriental es sueca.

El mar Báltico encerrado entre Dinamarca, Alemania, Rusia y Suecia, entre otros golfos menos importantes, encierra los tan conocidos en el comercio, de Riga, Finlandia y Botnia. Entre los dos últimos, se encuentra una vasta y hermosa región que, á modo de

semi-península avanza hacia el Báltico: es Finlandia, que sólo está separada de Suecia frente á Umea por 75 kilómetros, y frente á las islas, hoy rusas, de Aland por 175.

Finlandia, como Aland, conquistadas por Rusia, tras de brillante campaña de los suecos, sus defensores, y de sus adversarios; las desgraciadas Finlandia y Aland, unidas violentamente al Imperio de los zares en 1809, son suecas de corazón. Los trabajos de rusificación han sido y han de tener que ser sangrientos, á pesar de la nobleza de alma, del puro corazón de los finlandeses, como lo han demostrado durante lustros enteros, aun en la misma persona del Emperador. ¡Merecía otra suerte esa nueva Polonia!

Suecia y Noruega.— Si gubernativa y administrativamente Suecia se divide hoy en 24 Län, y Noruega en 20 Amter, divisiones ambas algo parecidas á la de nuestras provincias ó departamentos franceses, aún se conservan las divisiones antiguas ó históricas.

La tradicional de Suecia es tres partes: Gotlandia, Götaland ó Gothia, como decimos nosotros; Suecia propia ó Svealand; y Norrland ó país del Norte. Noruega, que geográficamente se divide en Nordlandens (países del Norte); Nordenfjelds (al Norte de las montañas); y Soedenfiels (al Sur de los montes), se dividía también antiguamente en seis agrupaciones eclesiásticas ó *Stifter*: Kristiania, Hamar, Kristiansand, Bergen, Trondhjem y Tromsö. Uno y otro reino han tenido otras divisiones y subdivisiones, cuyo recuerdo histórico de nombres aún se perpetúa.

Laponia.— Gran parte del territorio más septentrional de Europa, las regiones más boreales de Noruega, Suecia y del extremo Noroeste de Rusia, ó sea la parte Norte de Finlandia y la península de Kola, bañada por el mar Glacial y el Blanco, constituyen la región laponia, que hoy es solamente expresión geográfica y no política, como hemos visto.

Laponia, propiamente dicha, pues hay tribus laponas nómadas, mide unos 385.000 kilómetros cuadrados, mayor extensión que el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda. La población, sólo la raza lapona pura, afin etnográficamente de la de los fineses, y sin contar éstos, es de 18.500 habitantes, en la parte noruega; de 7.000, en la sueca, y de 1.200 en la rusa, sólo en Finlandia, pues falta la población de Kola, etc.

La cordillera alpina sueco-noruega, que en gran parte de su extensión constituye la frontera entre ambos reinos; esta imponente barrera ha cerrado constantemente el acceso al Atlántico y al Océano Artico, es decir, el acceso al *mar siempre libre*, á los pueblos establecidos en la base oriental, y que los geólogos designan con el nombre de *escudo báltico*, es decir, á los suecos, á los fineses y á los rusos.

La misma influencia que los Alpes del centro de Europa han ejer-

cido las altas montañas de Noruega, y si aquéllos no impidieron en todos los tiempos que, á costa de grandes pérdidas y peligros, ejércitos y aun negociantes las cruzaran en su marcha hacia el Sur, hacia la hermosa Italia, en cambio los montes noruegos sí: cerraban el paso al mar exterior y obligaban á hacer la larga y costosa travesía por el mar interior, por el mar Báltico, y luego á través de los Belt ó del Sund, Kattegat y el Skager-Rak, como hemos visto.

Pero hoy, merced á los progresos de la ciencia, sabios ingenieros han vencido con asombrosos éxitos esos obstáculos y éstos se han convertido en ventajas. Suiza, desde la apertura de los túneles alpinos, sobre todo el del célebre San Gothardo, es el centro obligado de las grandes vías del Norte y Sur de Europa. Del mismo modo Noruega será en breve cabecera de la línea de los ferrocarriles de la Europa oriental y aun de la Siberia al mar libre. Ya veremos el por qué en las latitudes del Atlántico muchísimo más al Norte que otras del Báltico, aquél no se hiela, como sucede á éste.

Ferrocarriles escandinavos.—Hasta ahora solamente dos vías férreas unían la región del Skager-Rak y Suecia al Océano Atlántico, á través del macizo alpino escandinavo.

La primera, que parte de Cristiania, termina en Trondhjem, tercer puerto y población en orden de importancia de Noruega, después de Cristiania y Bergen. Este ferrocarril que en la dirección Sur á Norte sigue gran parte el curso del Glommen, es uno de los que atraviesan paisajes más pintorescos del mundo: el sueño del pintor más ardiente no podría adivinarlos. Cruza la llanura de Røraas, cuya ciudad y campiña es de encantadora melancolía. Cerca de la población que da nombre al llano existen minas de cobre. Hasta estos parajes llegan los últimos *campamentos* lapones.

La segunda línea une á Trondhjem con la capital sueca, con Estocolmo.

El tercer gran ferrocarril entre Cristiania y Bergen, la segunda ciudad y puerto de Noruega, está en construcción. Hay construídos trozos en los dos extremos: sólo falta unirlos.

Si para los dos países escandinavos tienen gran utilidad estas vías, y otras de que hablaremos, que arrancan de Cristiania, Göteborg, Helsingborg, Malmö, Karlskrona y otros puertos, y convergen entre sí y van á terminar en Estocolmo, desde el punto de vista del comercio internacional, no presentan tanto valor, puesto que en rigor no sirven centros de gran consumo ó de intensa producción.

Mayor importancia tiene hoy, y ha de tener pronto mucho más, la cuarta vía transversal de Lulea por Gellivara al *Ofoten-Fjord*—parte, digámoslo así, del gran *Vest-Fjord*—, frente á las islas de Lofoten ó Lofoden, célebres por las pesquerías de bacalao, del cual millones de kilogramos vienen á nuestra España.

Este ferrocarril, el más boreal, el más al Norte de todos los del mundo (puesto que el del Klondike tiene, aunque con clima más extremado, la latitud de San Petersburgo), que en el Fjord llega á la población, de reciente construcción, de Narvik, á Victoriahavn, nuevo puerto al que los noruegos con toda galantería han impuesto el nombre de Victoria, la esposa de Gustavo, Príncipe heredero de la corona de Suecia y Noruega, ha de asegurar el creciente, el enorme ya desarrollo económico de estos países, que eran poco conocidos, sobre todo en el Mediodía de Europa, y ha de servir para aumentar las riquezas incalculables de Laponia y el movimiento comercial, no ya de la Península escandinava, sino de Rusia, del comercio internacional.

En el artículo siguiente daremos á conocer la inmensa importancia mercantil é industrial de la nueva vía é incidentalmente las consecuencias militares de ese ferrocarril, en el cual algunos, varios espíritus prestigiosos, si bien modestamente disintamos de ellos, ven posibles cercanos peligros, no ya sólo para Suecia y Noruega, sino para toda Europa, para la paz del mundo.

EDUARDO NAVARRO Y SÁNCHEZ-SALVADOR.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA GENERAL

Sesión del 23 de Junio de 1903.

Presidencia del Sr. Alameda.

Abierta la sesión á las 22h, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se presentaron propuestas de socio honorario correspondiente en Buenos Aires á favor de D. Carlos Lix Klett, y de socio de número á favor de D. Alfonso Jara. Como la Sociedad debía suspender sus reuniones hasta el próximo curso, acordó la Junta que dichos señores quedaran desde luego admitidos en la Corporación.

Se participó que habían fallecido los socios y Presidentes honorarios Excmos. Sres. D. Gaspar Núñez de Arce y D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia.

El Sr. Presidente hizo cumplido elogio de los finados, recordando los muchos y excelentes servicios que á las letras, á las ciencias y á

la patria habían prestado el gran poeta y el ilustre y sabio General. Manifestó que la Junta, teniendo en consideración la circunstancia de que el Sr. Rodríguez Arroquía fué Presidente efectivo de la Sociedad, había acordado dedicar á su memoria solemne y pública velada. La Sociedad hizo suyo y aplaudió el acuerdo de la Junta y pidió que constara en acta el vivo dolor de todos por tan sensibles pérdidas.

Acto seguido, el Sr. D. Antonio Blázquez leyó la reseña de tareas y actas de la Sociedad, y después el Sr. D. José Gutiérrez Sobral dió la conferencia que se había anunciado acerca de la organización é importancia que tuvo la Exposición Cartográfica y Marítima de Amberes.

Los Sres. Blázquez y Gutiérrez Sobral fueron muy aplaudidos y felicitados por la Sociedad.

Leído el dictamen de los Revisores de las cuentas de 1902, fueron éstas aprobadas, y la Junta nombró Revisores para las de 1903 á los Sres. D. Ricardo Serantes, D. Ildefonso Sierra y Marqués del Socorro.

Procedióse luego á votación para renovar los cargos de la Junta Directiva que, según reglamento, quedaban vacantes. Hecho el escrutinio, resultaron elegidos y fueron proclamados:

Presidente.

Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro.

Vicepresidentes.

Excmo. Sr. D. Julián Suárez Inclán.

Sr. D. Manuel Benítez y Parodi.

Secretario adjunto.

Sr. D. Antonio Blázquez.

Vocales.

Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda.

Sr. D. Emilio Bonelli.

Ilmo. Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.

Sr. D. Joaquín de la Llave.

Excmo. Sr. D. Agustín Sardá.

Sr. D. José Gutiérrez Sobral.

Sr. Marqués de Villasante.

Sr. D. José Ibáñez Marín.

Sr. D. Manuel Conrotte.

Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma.

Sr. D. Enrique d'Almonte.

Sr. D. Gonzalo García Blanes y Osoric.

Y se levantó la sesión á las 23^h y 15'.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 30 de Junio de 1903.

Presidencia del Sr. Alameda.

Abierta la sesión á las 22^h, con asistencia de los Sres. Foronda, Arce Mazón, Villalba, Gutiérrez Sobral, Villasante, García Blanes, Blázquez, Tur y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, participando, de Real orden, que cesaban los efectos de la disposición por virtud de la cual se autorizó la impresión de las publicaciones de la Sociedad Geográfica de Madrid en la tipografía del Depósito de la Guerra. Con este motivo, participó la Secretaría que el Sr. Ministro de la Guerra no había contestado al B. L. M. de la Presidencia, en el que se le suplicaba que designase día y hora para recibir á una Comisión de la Sociedad.

De la Comisión organizadora del Congreso de Sociedades francesas de Geografía que debe celebrarse en Ruán, remitiendo el cuestionario provisional. El Secretario Sr. Blázquez ofreció enviar á dicho Congreso, en nombre de esta Sociedad, un estudio acerca de vías romanas en Francia. La Junta aceptó con gratitud la oferta del Sr. Blázquez y, como en los primeros días de Julio terminaba el plazo para anunciar la presentación de Memorias, acordó que en el acto se telegraficara, participando que iba á remitirse el mencionado trabajo del Sr. Blázquez.

De varias corporaciones oficiales acusando recibo del *Boletín* y remitiendo obras.

Acto seguido, el Sr. Presidente consultó á la Junta acerca de la resolución que debía tomarse para proceder inmediatamente á la impresión de las publicaciones de la Sociedad, con la actividad necesaria para subsanar en el plazo más breve posible el atraso que había ocasionado la suspensión de trabajos particulares en el Depósito de la Guerra.

La Junta resolvió por unanimidad que la Comisión de Publicaciones se atuviera á lo que ya tenía acordado, y que, en consecuencia, recogiese los originales que había en el Depósito de la Guerra y los entregara, para su composición, en la imprenta que ofreciese condiciones económicas más ventajosas. Otorgó, además, plenos poderes á los Sres. Alameda, Blázquez y Beltrán para que decidieran cuanto estimasen procedente con objeto de acelerar la publicación de los cuadernos atrasados.

El mismo Sr. Presidente participó después que, con otros Señores vocales de la Junta, había concurrido á los funerales del Excelentísimo Sr. D. Angel Rodríguez Arroquía, y que se le había honrado otorgándole la presidencia del duelo.

El Sr. Beltrán puso en conocimiento de la Junta que había ya recogido en el Ministerio de Instrucción pública los originales del texto y atlas de la Geografía elemental.

El Sr. Presidente dió cuenta del resultado de las elecciones verificadas en la anterior Junta General, y dirigió expresivas frases de salutación y bienvenida al nuevo Vocal de la Directiva, el ilustrado Capitán de Artillería Sr. D. Gonzalo García Blanes, que ocupó la vacante que había en la Sección de Publicaciones.

El Sr. García Blanes manifestó su satisfacción y gratitud por la merced que le dispensaban sus consocios, y ofreció cooperar con decidido empeño en los trabajos de la Junta.

Finalmente, se acordó suspender las tareas de aquella hasta el próximo Octubre; si durante el verano asuntos urgentes requirieran la reunión de la Junta, se avisaría á domicilio á los Señores Vocales que no se hubieran ausentado de Madrid.

Y se levantó la sesión á las 22^h.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 6 de Octubre de 1903.

Presidencia del Sr. Fernández Duro.

Abierta la sesión á las 21^h 30', con asistencia de los Sres. Andía, Alameda, Suárez Inclán, Benítez, Amí, La Llave, Caballero de Puga, Villalba, Álvarez Sereix, Jiménez, D'Almonte, Torres Campos, Blázquez, Tur y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Lix Klett y de los Sres. Caballero y Satorres, agradeciendo su nombramiento de socio corresponsal honorario en Buenos Aires, el primero, y de corresponsales en Hamburgo, los segundos; los tres ofrecían cooperar, con entusiasmo, en los fines y trabajos de la Sociedad.

De la Sociedad Geográfica de Lisboa, participando que en el próximo Noviembre se celebraría la Exposición de Cartografía portuguesa. La Junta reiteró sus anteriores acuerdos sobre el particular.

Del Sr. Fontán, Jefe del Depósito de la Guerra, dirigiendo expresivo y afectuoso saludo á la Junta y al Sr. Presidente de la Sociedad. Manifestó la Secretaría que oportunamente había ya contestado la Presidencia al Sr. Fontán agradeciendo su saludo y felicitándole por su nombramiento para tan importante cargo.

De la dirección del *Journal d'Agriculture Tropicale* de París, solicitando cambio con nuestras publicaciones y reseña en éstas de los trabajos publicados en dicho *Journal*. Se acordó aceptar el cambio y llamar la atención del Director de la citada Revista periódica sobre la referencia que de ella se hace en la última Memoria del Secretario general.

De la Institución Carnegie, de Washington, solicitando datos relativos á la organización y publicaciones de esta Sociedad para el Libro de las Sociedades é Institutos científicos que tiene en preparación. Se acordó remitirlos.

De la Comisión organizadora del 8.º Congreso internacional de Geografía que ha de reunirse en Washington en 1904, pidiendo la cooperación de la Sociedad Geográfica, nombramiento de Delegados que la representen en aquel Congreso y nota ó lista de otras Corporaciones científicas y personas que deban ser especialmente invitadas. Enviaba también un resumen ó noticia breve de los acuerdos ya tomados respecto del Congreso, suplicando que se insertara en nuestro *Boletín*. Entre dichos acuerdos figuraba la admisión del español como uno de los idiomas que podrían hablarse en el Congreso. Se acordó satisfacer los deseos de la mencionada Comisión organizadora, proporcionándola cuantos datos solicita ahora y pidiese en en lo sucesivo, así como publicar en el *Boletín* anuncios, informes y programas y todo lo referente al Congreso, según fueren llegando á conocimiento de la Sección de publicaciones.

De varias Corporaciones nacionales y extranjeras, acusando recibo de nuestras publicaciones, reclamando números del *Boletín* ó remitiendo sus revistas y boletines.

Participó la Secretaría que se cumplieron oportunamente los acuerdos relativos al Congreso de Sociedades francesas de Geografía de Ruan, habiéndose remitido la Memoria y mapas del señor Blázquez sobre vías romanas.

Manifestó también que el Sr. Presidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española había insistido en el vivo deseo que tenía de que esta Real Sociedad pudiese figurar entre los suscriptores al *Libro de la Cruz Roja*, indicando que la circunstancia de no haber en el actual presupuesto de la Sociedad partida especial para suscripciones, no era óbice, pues el importe del primer tomo de dicho libro podía satisfacerse en el próximo año. El Sr. Presidente, después de oír al Sr. Presidente de la Sección de Contabilidad y al Sr. Bibliotecario, accedió á la demanda, á reserva de dar cuenta á la Junta Directiva. Esta aprobó la resolución del Sr. Presidente.

Se presentaron los ejemplares de cuadernos del *Boletín* y *Revista* publicados durante el período de vacaciones. Eran los correspondientes al 4.º trimestre de 1902 y 1.º y 2.º trimestres de 1903 del *Bo-*

letín y primer semestre de 1903 de la *Revista*. Al primer trimestre de 1903 del *Boletín* correspondía el notable mapa de la Guinea española construido por el Sr. D'Almonte.

La Junta expresó su satisfacción por el avance que se había logrado en las publicaciones, subsanando en gran parte el atraso con que se repartían, y acordó un voto de gracias á los Sres. Alameda, Blázquez y Beltrán, que en Junio último habían recibido el encargo de impulsar estos trabajos.

Con los citados cuadernos se presentaron también las cuentas de los dos establecimientos tipográficos que habían hecho la impresión; la Junta se enteró de una y otra, y teniendo presente los anteriores acuerdos de la Sección de publicaciones, acordó que en lo sucesivo se imprimieran *Boletín* y *Revista* en la Imprenta del Cuerpo de Artillería, cuyos precios ofrecían gran ventaja comparados con los de la otra imprenta, siendo, además, muy esmerado el trabajo.

El Sr. Presidente, después de haber dirigido cariñoso saludo á los señores de la Junta, que pasados los tres meses de vacaciones reanudaba ahora sus tareas, manifestó que una de las primeras en que debía ocuparse era la de escoger temas de actualidad para conferencias públicas. Señaló como uno de ellos el estudio de la situación actual de los pueblos de la península de los Balkanes. Recordó también que el bibliotecario de la Sociedad Sr. Beltrán y Rózpide había leído para su ingreso en la Real Academia de la Historia un discurso acerca de D. Isidoro de Antillón, cuya personalidad como geógrafo tanto interesaba á la Sociedad, y propuso que alguno de los señores de la Junta redactase para el *Boletín* un breve artículo que resumiera los datos biográficos y bibliográficos del geógrafo Antillón, consignados por el Sr. Beltrán en su discurso y en las notas y apéndices del mismo.

El Sr. Suárez Inclán hizo presente que habiendo sido el mismo Sr. Fernández Duro quien contestó, como Académico, al discurso del Sr. Beltrán, parecía el más indicado para redactar el artículo á que se refirió. Apoyó la Junta la propuesta del Sr. Suárez Inclán, y el Sr. Presidente se dignó aceptar el encargo.

El Sr. Beltrán expresó su gratitud á la Junta, y especialmente al Sr. Fernández Duro, que una vez más iba á honrar y enaltecer, ocupándose en ellos, sus modestos trabajos.

A propuesta también del Sr. Suárez Inclán la Junta acordó que constara en acta la satisfacción de todos por el ascenso á General de su Vicepresidente el Sr. Benítez. Tomóse este acuerdo con efusión y cordiales felicitaciones al dignísimo é ilustrado jefe del Ejército que por fin veía recompensados los grandes servicios que había prestado á su patria como militar y como hombre de ciencia.

El Sr. Benítez manifestó su agradecimiento á la Junta y reiteró

su adhesión á la Sociedad y su firme propósito de cooperar con entusiasmo en todo cuanto contribuyese al desarrollo y prosperidad de la Corporación.

El Sr. Beltrán anunció que D. Luis Tur preparaba una ó varias conferencias acerca de la isla de Ibiza. La Junta expresó su satisfacción por esta noticia, que confirmó el mismo Sr. Tur, á quien se suplicó que oportunamente designase el día ó días en que se proponía realizar su propósito.

Para tomar parte en la velada que la Sociedad iba á dedicar á la memoria de su ex-Presidente el ilustre General D. Angel Rodríguez Arroquía fueron designados los Sres. Benítez y La Llave.

Por último, á propuesta del Vicepresidente Sr. Alameda acordó la Junta que constara en acta la viva parte que todos tomaban en la gran desgracia que afligía á su compañero el Sr. Bonelli, cuyo hijo primogénito, joven de excelentes prendas, había pasado á mejor vida.

Y se levantó la sesión á las 23^h.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 13 de Octubre de 1903.

Presidencia del Sr. Motta.

Abierta la sesión á las 21^h y 45', con asistencia de los Sres. Andía, Arce Mazón, La Llave, Caballero de Puga, Gutiérrez Sobral, Arriola, Cañizares, Conrotte, D'Almonte, García Blanes, Torres Campos, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario y se leyó una carta del Sr. D. Emilio Bonelli expresando su gratitud á la Junta por la comunicación de pésame que en nombre de aquella le había dirigido el Sr. Secretario General.

Tratóse después de varios asuntos de régimen interior de la Sociedad relativos á la impresión del *Boletín* y arreglo de la Biblioteca, y se levantó la sesión á las 23^h.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 20 de Octubre de 1903.

Presidencia del Sr. Fernández Duro.

Abierta la sesión á las 21^h y 45', con asistencia de los Sres. Alameda, Suárez Inclán, Motta, Bonelli, Amá, La Llave, Caballero de Puga, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del socio D. Ildefonso Sierra y León, participando que aceptaba

el cargo de Revisor de cuentas para el cual había sido designado por la Sociedad en la última Junta general;

Del Ilmo. Sr. Subsecretario de Estado, remitiendo varias cartas del servicio hidrográfico de la Marina francesa ofrecidas á esta Sociedad por conducto del Embajador de S. M. en París;

Del socio honorario Corresponsal en Buenos Aires D. Carlos Lix, enviando ejemplares de revistas periódicas en que se insertaban artículos suyos sobre comercio y cuestiones arancelarias.

A instancia del Sr. Presidente, el Sr. Bonelli expuso el juicio que le merecía la situación actual de Marruecos. Sin negar, dijo, que existe un estado de anarquía, que tiene su principal origen en la pretensión que hizo Muley Hasan de su primogénito, no debe concederse excesiva importancia á sublevaciones de algunas kábilas, que constituyen sucesos comunes y corrientes en el Mogreb. Estos hechos se transmiten á Europa por los corresponsales extranjeros, exagerando considerablemente sus proporciones; y debiera preocupar el cuidado que algunos periódicos ponen, especialmente los de mayor circulación en Europa, en ocultar, no solo el origen de estos disturbios, sino también los elementos de que disponen los insurrectos, su abastecimiento y las municiones y armas que reciben. Todo lo cual puede comprenderse, sin grandes esfuerzos, considerando los medios de comunicación que tienen los sublevados contra Muley Abd-el-Aziz y que son oriundos de Argelia los cabecillas principales de esta guerra civil.

La propaganda revolucionaria se extiende por todo el imperio, con miras poco tranquilizadoras para los intereses de España en Marruecos. Afirmó el Sr. Bonelli que en el Mogreb existen emisarios de nación europea encargados de fomentar la insurrección; y para hacer más odiosa, entre aquella raza fanática, la persona de Muley Abd-el-Aziz, se dice, entre otras especies no menos calumniosas, que el Sultán actual no es hijo de Muley Hasan, sino de la Circasiana y del famoso sargento inglés Mac-Clean, que ahora ostenta el pomposo nombre de Generalísimo de las tropas sherifianas.

Todos estos hechos entrañan verdadera importancia por las complicaciones á que pueden dar lugar; pero, á juicio del Sr. Bonelli, son de mayor transcendencia las infundadas pretensiones de Francia á ejercer una superioridad en Marruecos con menosprecio de los intereses de España.

Fundan, principalmente, estas aspiraciones de conquista en ser dueños de Argelia, y necesitar que no invadan su territorio las kábilas fronterizas; y á esta razón podría oponerse que los actos vandálicos, como ellos llaman, de los moros sólo obedecen á las continuas incursiones y usurpaciones de terreno, que sucesivamente se apropia Francia y que pertenecen á diversas tribus sometidas al

imperio de los Sherifes. No se les concede ni el derecho á defender su hogar, y se les calumnia.

Cree el Sr. Bonelli que si en España se despertara la opinión pública y se penetrasen los centros de información, y los que más directamente representan al país, de la gravedad que, para la independencia de nuestra patria y su natural desarrollo, tiene la conducta de los franceses, seguramente serían más parcos en sus apreciaciones, y ajustarían sus actos á una racional prudencia, á fin de evitar las consecuencias de una enemistad de nuestra parte que pudiera ser tan funesta como otras que registra la historia.

Por último, afirmó el Sr. Bonelli que el protectorado, á imitación de Túnez, es en el Mogreb un absurdo. Que el que lo proponga, ó ignora lo que es aquel imperio, ó encubre el pretexto de una invasión militar costosísima y de resultados dudosos. Por fortuna, los indígenas marroquíes, adictos ó contrarios á Muley Abd-el-Aziz, ponen especialísimo cuidado en no inferir agravio alguno á personas ó intereses europeos, á fin de evitar pretextos para una intervención armada, de cualquier potencia que lo pretendiera. Esta conducta puede salvar por ahora la integridad del imperio: para lo sucesivo debemos prevenirnos, seguros de encontrar simpatías entre los moros y de que todos los sacrificios que empleáramos los justifican la necesidad de nuestra existencia como nación.

El Sr. Presidente dió gracias al Sr. Bonelli por los datos y apreciaciones que había tenido la bondad de exponer y que la Junta había escuchado con todo el interés que merecen los informes comunicados por persona que tan bien conoce los asuntos del imperio marroquí.

El Sr. Suárez Inclán recordó acuerdos anteriores de la Junta relativos á la publicación del Epítome y Atlas de Geografía, é insistió en las manifestaciones que ya tenía hechas acerca de la conveniencia de cumplimentar dichos acuerdos. Procediendo así la Sociedad, no solamente contribuiría á la mejor enseñanza de la ciencia geográfica, sino que también correspondería dignamente á la protección que la dispensa el Gobierno, empleando parte de los recursos que á éste debe en una obra de interés capitalísimo para la cultura general del país.

Algunos de los Sres. Vocales indicaron que, según cálculos aproximados que se habían hecho en la época en que se redactó el Epítome y se dibujaron las láminas, la estampación de las últimas exigía gastos muy considerables, que tal vez no se pudieran reembolsar si no había por parte del Ministerio de Instrucción Pública decidido propósito de dictar disposiciones que otorgasen al libro de la Sociedad preferencia como texto en las Escuelas de primera enseñanza. Considerando, pues, que merecía tomarse en cuenta la moción

del Sr. Suárez Inclán, creían que, antes de proceder á la impresión y estampación de la obra, convenía estudiar la manera de realizarlo con la mayor economía posible, sin perjuicio de procurar que en su día se dictasen disposiciones oficiales mediante las que pudiera haber garantía de que el Epítome y Atlas de la Sociedad no habría de ser pospuesto por los maestros á la multitud de pésimos libros que hoy se utilizan en las escuelas.

Así se acordó, resolviendo también que en la próxima sesión se presentase sobre la mesa el original de la obra para que lo examinaran todos los Sres. Vocales y se tomara acuerdo acerca de los mejores y más económicos procedimientos para la publicación.

Y se levantó la sesión á las 23h.

BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICA

ESPAÑA.

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO.—*Censo de la población de España según el empadronamiento hecho en la Península é islas adyacentes el 31 de Diciembre de 1900.*—Tomo I, Madrid, 1902.—Un volumen en 4.º mayor de XXI-436 páginas. Contiene: Informe de la Dirección sobre los resultados del Censo: Resultados del Censo de la población, por provincias y ayuntamientos, precedidos en cada una de aquéllas de su respectiva división en partidos judiciales y ayuntamientos.—Resúmenes generales por provincias, por capitales de provincia, por provincias y partidos judiciales, y del número de militares, marinos y presidiarios inscriptos colectivamente.—Censo de las Posesiones del Golfo de Guinea.—Resumen general de España y Posesiones del Golfo de Guinea.—Índice alfabético por ayuntamientos.—Tomo II, Madrid, 1903; un volumen en 4.º mayor de XVI-525 páginas.—Contiene: Clasificación por provincias y ayuntamientos de los habitantes de la población de Hecho, según su estado civil é instrucción elemental: clasificación por provincias y partidos judiciales de los habitantes según su naturaleza y nacionalidad.—Clasificación de los extranjeros por naciones.

Estadística de la emigración é inmigración de España en el quinquenio de 1896-1900, por la DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO.—Madrid, 1903, un volumen en 4.º mayor de LXXI-62 páginas.

SECCION DE GEOGRAFIA COMERCIAL

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

- | | |
|--|---|
| Ami (D. Cástor). | V. Horta (D. Constantino). |
| P. H. Andía (Excmo. Sr. D. Antonio). | H. Iradier (D. Manuel). |
| F. Arce Mazón (Ilustrísimo señor D. Ignacio). | V. López Falcón (D. Ramón). |
| Azcárate (D. Gumersindo). | V. Mazarredo (D. Carlos). |
| V. Barrasa (D. José). | Méric (D. Edmundo). |
| Beltrán y Rózpide (D. Ricardo). | F. Monet (D. Fernando). |
| C. Blumentritt (D. Fernando). | F. Motta (D. Adolfo de). |
| Bolívar (D. Ignacio). | H. Ossorio (D. Amado). |
| Caballero de Puga (Don Eduardo). | Pascual (D. Juan Antonio). |
| Cárdenas (Excelentísimo señor D. José de). | C. Reparaz (D. Gonzalo). |
| C. Collingridge (D. Jorge). | C. Reyes (D. Isabelo de los). |
| Conrotte (D. Manuel). | Rodríguez (D. Constantino). |
| V. Fernández Durán (D. Raimundo). | F. Saavedra (Excelentísimo señor D. Eduardo). |
| Flórez (D. Germán). | Sardá (Excmo. Sr. D. Agustín). |
| Flórez (D. Teodoro). | Torres Campos (D. Rafael). |
| Francisco y Díaz (Ilustrísimo Sr. D. Francisco de). | F. Valle (Excmo. Sr. D. Manuel María del). |
| F. Gómez San Juan (Excelentísimo Sr. D. José María). | Vázquez (Excmo. Sr. D. Venancio). |
| | Vega de Armijo (Excelentísimo Sr. Marqués de la). |

Preside la Sección el Vicepresidente D. ADOLFO DE MOTTA, es Secretario el SR. BELTRÁN Y RÓZPIDE, y la representan en la Junta Directiva los SRES. AMI, ARCE MAZÓN, DE FRANCISCO, SARDÁ y TORRES CAMPOS.

NOTA. Las letras que preceden á los nombres indican: P. H., Presidente Honorario; H., Socio honorario; C., Socio corresponsal; V., Socio vitalicio; F., Socio fundador. Los que carecen de inicial son Socios de número.

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCION

El BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA se publica en cuadernos trimestrales, en los que se insertan memorias, conferencias y artículos doctrinales, y se reparten en los meses de enero, abril, julio y octubre, y cuadernos de 16 páginas, por lo menos, distribuidos en los otros ocho meses, que comprenden la *Revista de Geografía comercial y mercantil*, publicada por la Sección de Geografía comercial, las *actas de las sesiones* y la *bibliografía geográfica*.

La suscripción se hace por años ó semestres, en el local de la Sociedad, calle del León, 21, mediante pago adelantado de las cantidades siguientes:

	Año.	Semestre.
En la Península española, islas adyacentes y Marruecos.	30 pts.	15 pts.
En la Guinea española y en el extranjero. . .	33,50 »	17 »

Los tomos anuales del BOLETÍN anteriores á 1897 se venden á 15 pesetas, del II al XXXV (están agotados el I y el VIII); á 30 pesetas los tomos XXXVI al XXXVIII; á 21 pesetas del tomo XXXIX (1897) en adelante. Los cuadernos del BOLETÍN anteriores á 1897 se venden á tres pesetas por cada mes que comprendan, y á dos pesetas cada mes los de 1897 y sucesivos. El precio de los cuadernos de ACTAS Y GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL, es de 1,25 pesetas; la suscripción á esta *Revista* solamente, 10 pesetas al año en España y sus dominios y 11 pesetas en el extranjero.